

**BENJAMÍN PEREIRA GAMBA.**

Nació en Bogotá el 30 de Octubre de 1884, de una distinguida familia caucana. Hizo sus primeros estudios de literatura en el Colegio de Jos Jesuitas y luégo en los del Rosario y San Bartolomé, hasta obtener el grado de Doctor en esta facultad el año de 1853.

Fundó en 1857 el Colegio de "La Unión," en Loja, República del Ecuador, asociado á los señores Belisario Peña y Francisco Ortiz Barrera. Incorporóse luégo en la Universidad de Quito y ese Instituto le expidió el título respectivo. Fué Secretario de la Academia nacional ecuatoriana, y fundó en aquella capital *El Iris*, periódico literario (1861-1862); publicó también un *Calendario histórico del Ecuador* y una *Memoria sobre la provincia federal de Loja*, que pasó á la Convención Nacional en 1861.

Antes de esta época habla sido ya Catedrático de Castellano en el Colegio de San Bartolomé, y de Latín en el Seminario conciliar de la Arquidiócesis, y habla fundado, en 1866, en unión de los señores Ricardo Carrasquilla y José J. Borda, *El Album*, periódico literario, y publicado la Biografía del señor doctor Miguel Gamba.

Durante su permanencia en el Perú (1862—1863) fué nombrado por el Gobierno de esa República Profesor de Literatura en el Colegio de San Miguel de Piura, y en esa ciudad redactó *La Unión*, periódico do Variedades.

El doctor Pereira ha desempeñado los siguientes cargos públicos:

Oficial Mayor de la Secretaria de lo Interior y Relaciones Exteriores, desde 1866, en diferentes épocas, Director general de Correos y Telégrafos, Representante al Congreso por el Estado del Cauca en dos períodos consecutivos, Secretario de Gobierno y de Hacienda del mismo Estado, y Director del Crédito Nacional, Secretario de las Cámaras Legislativas, Secretario de la Legación Colombiana en los Estados Unidos y últimamente de la de primera clase en el Ecuador. Como Representante, el doctor Pereira tuvo la iniciativa de la ley de 1870 sobre Instrucción pública.

Publicó sus poesías con un prólogo del señor José Joaquín Ortiz y ha sido Redactor y Colaborador de muchos periódicos políticos y literarios.

---

**RECUERDOS**

DEL VALLE DEL CAUCA, EN EL CUMPLEAÑOS DE MI MADRE.

Cuán triste es para mí ver este día  
El sol brillar en extranjero cielo,  
Si lejos de tu amor, oh madre mía!  
Cual proscrito que vaga sin consuelo  
No puedo alzar un canto de alegría!

Este sol hoy refresca en mi memoria  
Dos recuerdos sagrados que bendigo:  
De tu infancia feliz la dulce historia  
Y esa edad de ilusiones y de gloria  
En que te uniste á tu infantil amigo.....

Paréceme mirarte cuando niña  
Del Cartago en las plácidas riberas  
Recorrer juguetona la campiña,  
Antes que el sol las claras ondas tiña  
Y las auras agiten las palmeras.

Paréceme mirarte en barca leve  
De tu padre en los brazos adormida,  
Surcar las linfas con impulso breve,  
Al compás dulce de canción sentida  
Que el boga entona cuando el remo mueve.

Y después bajo el písamo florido  
Que de rojas macetas se engalana,  
Oyendo de los árboles el ruido,  
Sentarte á respirar de la mañana  
El ambiente entre aromas conducido.

Bella es Cartago, tu ciudad primera:  
Vé cuál se extiende en la risueña playa,  
Bajo la azul andina cordillera.....  
Mansión antigua del audaz Quimbaya  
Que su fiel tribu defendió guerrera!

Allí sus tiendas levantó Robledo  
Sobre el jardín silvestre del indiano;  
Mas nunca al héroe se rindió el caucano,  
Ni á su corcel, pendones ni denuedo,  
Sino á la cruz del lábaro cristiano.

¿ Habrá bajo algún clima igual paisaje  
Al de esta hija mimada del Quindío,  
Con su isleta, sus pampas, su boscaje,  
Sus guaduales de plácido follaje,  
Sus diáfanas lagunas y su río?

No tiene otro tan límpida corriente,  
Ni tan puro cristal que se dilata  
Cual terso encaje de bruñida plata,  
Do la arena que arrastra lentamente,  
Por su seno profundo, se retrata.

Sus vegas se revisten de verdura  
Del sol bajo los rayos celestiales,  
Y árboles mil que se alzan á la altura  
Esparcen sus aromas y frescura  
Dando sombra al mecerse á sus raudales.

Allí el plátano está y entre sus hojas  
Vela el rubio racimo delicado,  
El sonoro maíz siempre espigado  
El cacahual con sus mazorcas rojas  
Y la caña de jugo almibarado.

Allí los mimbres de trepantes lianas  
Columpian ramilletes de mil flores,  
Despliega la abancai lindos primores,  
Y silvestres parásitas indianas  
A las brisas regalan sus olores.

Surca las aguas rústica barqueta  
Y del golpe del remo á la armonía  
Alzan los bogas su canción natía,  
Respondiendo a su voz desde la isleta  
Nadadores que apuestan su porfía.

O bien se escucha la gritona risa  
De las morenas ágiles, esbeltas,  
Que el pie desnudo, las guedejas sueltas,  
Arrugada su veste por la brisa,  
Van con las olas á luchar resueltas:

Allí á la luz de rutilante estrella,  
Su hamaca entre dos palmas columpiando,  
Canta el hijo del Valle su querella,  
La parlera bandola registrando  
Y haciendo hablar el corazón en ella;

O preludia el bambuco bullicioso  
El fácil trovador con voz serena,  
Rasgando el instrumento quejumbroso,  
A tiempo que convida al baile airoso  
Con un tierno *velai!* á su morena.

Todo allí es vida, animación, dulzura  
Es más limpia la luz y azul el cielo;  
Tienen los altos bosques más verdura,  
Más aromas las brisas en su vuelo,  
Más amor la mujer y más ternura!

Oh cuán bella es tu Patria! allí tu infancia  
Se deslizó tan suave cual tu río,  
Tan pura cual la gota de rocío  
Que llena de fresquísima fragancia  
Al valle vierte el aura del Quindío!  
También bajo ese clima delicioso  
De mi padre pasó la edad primera,  
Libre y fugaz cual góndola ligera,  
Que del Cauca gentil turba el reposo  
Al dejar juguetona la ribera.

Mas silencio!.....distante de mis lares  
Quise cantar la Patria, madre mía:  
No hay fuego ni dulzura en mis cantares  
Tan lejos ay ! del sol de los hogares  
Donde alegre á tu lado viví un día.

1859

---

#### EN EL MAR.

Ven, ven, y contempla conmigo, Angelina,  
El bello, solemne, magnifico mar;  
El mar que á mis plantas mugiendo se inclina;  
El mar que orgullosa mi barca domina  
Y en alas del viento me lanzo á cruzar!

Oh! ven, y admiremos sus rápidas olas,  
Su espejo de nácar, su azul extensión,  
Sus tumbos y escollos que errantes y solas  
Cruzaron errantes las naos españolas  
Con flámula invicta que izara Colón...

Quisiera, Angelina, tenerte á mi lado,  
Aquí contemplando de hinojos el mar,  
Y en éxtasis puro de afecto sagrado,  
Al són de sus olas que estrella agitado,  
Contigo mil himnos á Dios entonar...

Cantemos unidos la mar infinita,  
Que diáfana y tersa se tiende ante el sol;  
Que en lecho de perlas y plata dormita,  
O en medio de espumas y rocas se agita  
Y en iris se tiñe de fresco arrebol.

Océano! tú fuiste mi mágico ensueño,  
Pisar tus arenas ansié en mi niñez;  
Por eso al mirarte yo dudo si sueño  
Y en grato, ambicioso, fanático empeño  
Con más entusiasmo te miro otra vez!

Atlante soberbio! Tu vista me llena  
De grata sorpresa, de audaz emoción.  
Me inspira, me exalta, de amor me enajena  
Y al verte ciñendo la leal Cartagena,  
Recuerdo las glorias de heroica nación.

Las glorias, los triunfos, las nobles acciones  
De intrépidos hijos del gran Calamar,  
Que al són y al estruendo de broncos cañones  
De pié en la muralla, los libres pendones  
En torres y almenas lograron izar!

Colombia! Colombia! potente señora,  
Tu nombre aun repiten las olas del mar,  
En la alta muralla tu nombre el sol dora:  
Tres pueblos hermanos esperan tu aurora,  
Despierta, Colombia, su union á estrechar!

Oh mar! en tu orilla mi amigo querido  
Descansa á la sombra de mustio ciprés:  
En medio la noche llorando yo he ido  
Mi pena á contarle, y allí nunca olvido  
Que junto á su cuna dormí en mi niñez.

Allí solitaria se mira su huesa  
Que humilde corona de Cristo la cruz;  
Tu onda agitada gimiendo la besa,  
El cisne le canta con dulce tristeza,  
Y muda le riega la luna su luz...

Oh mar! de repente tus rudos acentos  
Atruenan bramando la erial soledad,  
Y rancos y raudos y lúgubres vientos  
Tus playas y escollos azotan violentos,  
Y muge en tu seno veloz tempestad!

Mil rápidos rayos rompiendo tus rocas  
Revuelven tu fondo con sordo estridor:  
Alzándote al cielo, su bóveda tocas  
Y túrgidos tumbos levantas é invocas  
De cóncavo trueno, solemne rumor...

Mas luégo te calmas: tus blancas espumas  
De nuevo se tiñen de rojo arrebol;  
El iris disipa las lóbregas brumas,  
Tus ondas se rizan cual dóciles plumas  
Y al fin de tus aguas levántase el sol!

Y salen del puerto las barcas veleras  
Que rotas las quillas anclaron ayer,  
Al aura desplegan gallardas banderas  
Y al céfiro sueltas sus lonas ligeras,  
Se ven por tus linfas en calma, correr!

Y vuelven las aves de gayos colores,  
Que mojan sus alas tu azul al cruzar,  
Los cisnes dolientes, los libres condores  
Que lloran errantes, cual yo, sus amores  
Y van á otros campos su nido á formar.

Tus noches son bellas! Festones tendidos  
De tenues vapores, se miran lucir;  
Titilan mil astros de lumbre ceñidos  
Y fijos en ellos los nautas perdidos  
Descubren el rumbo que deben seguir.

Allá tras los rubios celajes de Oriente,  
Los iris rasgando de tu albo cristal,  
Asoma la luna su cándida frente  
Y quiebra en tus olas su rayo naciente  
Rielando entre espumas de perla y coral!

El viento se aduerme—Tus claros espejos  
Apena el pez mueve con débil rumor,  
O solo se escucha remar á lo lejos,  
Perdido en la sombra de vagos reflejos,  
En góndola leve feliz pescador!

Oh! sueño, Angelina, tenerte á mi lado  
Aquí en la alta popa mirando la mar;  
Que escucho tu canto por olas llevado,  
Que veo tu cabello del aura agitado,  
Que miro en tus ojos la luna rielar!

Oh! ven, Angelina, contempla el Atlante,  
Su noche sublime que da inspiración,  
Sus olas de nácar, su luna oscilante,  
Sus níveas espumas de perla y diamante  
Sus ágiles peces, su azul extensión!

Ven, ven y de hinojos en estos momentos,  
De amor entonemos un canto los dos,  
Y lleven las brisas doquier sus acentos.....  
Mas ya de la Patria me alejan los vientos,  
Adiós, Angelina! y adiós, Patria, adiós!

1 857

---

#### AL QUINDIO.

Excelsa cordillera! desde tu augusta cima  
Contemplo anonadado la etérea inmensidad;  
Ante mis ojos se alza titánico el Tolima,  
Bajo mis plantas ruge la horrible tempestad.

Estoy sobre el abismo! Mi frente el cielo toca,  
Las nubes en su vuelo me quieren arrastrar,  
Y rápido trepando de una en otra roca  
Al Dios del infinito me siento aproximar.

Al Dios que alzó los Andes con su robusta mano  
Y en ellos á la joven América adurmió,  
Al Padre Omnipotente del túrgido Océano  
Que de Colón las naves errante dirigió.

Ansiaba contemplarte, magnifico Quindío!  
Ansiaba tu diadema de limpia nieve hollar,  
Y desde tu alta cumbre mirar en el vacío  
Bajo mis pies los robles sus frentes inclinar.

Lo ansiaba desde niño, desde que oí tu nombre,  
Desde que amé la gloria con juvenil ardor;  
Por eso deja á mi alma que atónita se asombre  
Que muda ante tu vista se llene de estupor.

Atrás de ti he dejado la guerra fratricida,  
La servidumbre, el llanto, la muerte por doquier;  
Mi Patria entre los brazos de un déspota oprimida,  
Y errantes mis hermanos quizá con hambre y sed!

Por eso entre tus breñas hoy busco el sacro templo  
Donde el pijao su culto rindió á la Libertad,  
Las aras de esa tribu bizarra, sin ejemplo  
Que siempre vencedora condujo Calarcá.

Yo sigo de tus fieras las húmedas pisadas,  
Escucho los rugidos del tigre y del león,  
Saludo tus volcanes, admiro tus cascadas,  
Y en tu empinada cumbre sorprendo la creación !

Allá adelante el Cauca risueño se divisa,  
El valle del poeta, paisaje del pintor.....  
La cuna de mis padres meció su blanda brisa,  
Y el aura de sus flores acarició su amor!

Silencio! Yo he querido al contemplar tu pompa  
Un himno tributarte, montaña colosal;  
Permite que en tus rocas mi triste lira rompa,  
Recibe, cordillera, mi cántico final!

Silencio! Los volcanes que entre tu seno braman,  
Los bárbaros rugidos del tigre y del león,  
Los rayos fulminantes que sobre ti se inflaman,  
Tus roncadas cataratas, repitan mi canción!

## **Indice de autores**

### **Siguiente**

BANCO DE LA REPÚBLICA

BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO